

# Percepciones y Cursos de Acción con Respecto a Irán

Dra. Jo-Anne Hart

**R**ESPONDA rápidamente a la siguiente pregunta: Después de los ataques del 11-S ¿En qué teocracia islámica fueron efusivamente manifestados sentimientos de simpatía y apoyo hacia la población norteamericana? Si no estaba enterado de varias vigili­as que se realizaron en Irán, no es el único. De hecho, pocos norteamericanos saben que centenares de iraníes se reunieron públicamente para expresar sus respetos y mostrar su solidaridad a la población de los EE.UU. inicialmente el 13 de septiembre y luego en otras dos ocasiones. Las multitudes proclamaban “¡Muerte al terrorismo!”, “¡Muerte a bin-Laden!” y “¡Condolencias, condolencias a América!”. Tres días después de los ataques, se impuso un momento de silencio antes de iniciar el partido de fútbol para la clasificación de la Copa Mundial; el mismo día en que el líder de las oraciones de los viernes en Teherán proclamó lo siguiente acerca de los ataques terroristas en contra de los EE.UU. “Con gran dolor en el corazón... Todo el mundo condena, desapueba y siente gran tristeza... por ellos.”<sup>1</sup> Mientras la noticia de las vigili­as aparecían en algunos periódicos occidentales, como *The Wall Street Journal*, la simpatía iraní por la tragedia terrorista en los EE.UU. es ampliamente desconocida acá.<sup>2</sup>

Debido a las presunciones, generalmente preconcebidas e incuestionables acerca de Irán, estas actitudes positivas no sólo son desconocidas, sino que al mismo tiempo son inconcebibles para la mayoría de los Norteamericanos. El error de percepción norteamericano y la falta de una idea clara respecto a Irán, afectan significativamente la estructuración de políticas, limitando innecesariamente las opciones en el campo de acción política.

Actualmente, los EE.UU. se encuentran enfrentando el asunto de cómo responder a las sospechas de desarrollo de una capacidad de fabricación de armas nucleares por parte de Irán, mientras las elecciones presidenciales de 2005 en ese país instauraron un monopolio conservador sobre las instituciones políticas internas en Irán. La demografía iraní y sus principales características, presentan tanto una oportunidad para lograr una gran ruptura política, así como también las condiciones para potenciales hostilidades de largo plazo con los EE.UU.

## Capacidades, intenciones y percepciones

“La paradoja de Irán es que su población es posiblemente la más pro-norteamericana o, quizás, la menos anti-norteamericana del mundo islámico.”, señala el analista de Teherán para el Grupo de Crisis Internacional, Karim Sadjadpour.<sup>3</sup> Esta, constituye una idea bastante desafiante para la mayoría de la población norteamericana, que continúa imaginando iraníes gritando “Muerte a los EE.UU.” y llamándonos el “Gran Satanás”—retórica que data de 1979, pero que actualmente no está de moda en Irán. No obstante, las percepciones del período de la crisis de los rehenes de ese año, aún parecen dominar la interpretación norteamericana de los actuales acontecimientos. Este singular evento, que tuvo de rehén a los EE.UU., es una herida colectiva que contribuye a la perpetuación de ciertas percepciones acerca de las reales intenciones iraníes.

Queda rápidamente de manifiesto que el período de la crisis de los rehenes aún se conserva en la percepción emocional de los EE.UU. respecto a Irán, aún luego de un cuarto de siglo, luego de que

recientemente algunos ex rehenes identificaron erróneamente al nuevo presidente electo de Irán como uno de sus captores. Los principales conglomerados de noticias mostraron fotos acusatorias que supuestamente eran imágenes de Mahmoud Ahmadinejad con rehenes norteamericanos con ojos vendados. Aunque finalmente, un mes más tarde se informó que la historia era falsa, la pública resucitación del flagrante desinterés Iraní por el derecho internacional y su reinscripción como enemigo de la población norteamericana, fácilmente recibieron mayor aten-

***Después de los ataques del 11-S ¿En qué teocracia islámica fueron efusivamente manifestados sentimientos de simpatía y apoyo hacia la población norteamericana? Si no estaba enterado de varias vigiliyas que se realizaron en Irán, no es el único. De hecho, pocos norteamericanos saben que centenares de iraníes se reunieron públicamente para expresar sus respetos y mostrar su solidaridad a la población de los EE.UU. inicialmente el 13 de septiembre y luego en otras dos ocasiones.***

ción al ser empleados bajo el amparo de la crisis de los rehenes, lo que pareciera haber sido una reacción oportuna y políticamente motivada ante la elección de un presidente conservador en Irán.

En 2002, al haber sido incluidos en el discurso del Presidente George W. Bush que definiera el Eje de Mal, constituyó una sorpresa que fue tomada como una ofensa por los iraníes, que pensaban que su sostenida cooperación con la política de los EE.UU. en Afganistán hacía esta designación particularmente injusta. Tanto pública como privadamente, Irán cooperó con los EE.UU. al apoyar a la Alianza del Norte y al establecimiento del Gobierno de Hamid Karzai.<sup>4</sup> Irán era un antiguo adversario del régimen Talibán, y a través de todas las operaciones dirigidas por los EE.UU. en Afganistán, Irán ha servido de apoyo en una extensa gama de asuntos. Al establecer un nexo entre Irán, Irak y Corea del Norte, Bush declaró que “Estados como éstos, y sus aliados terroristas, constituyen un eje

del mal, que se estructura para amenazar la paz en el mundo.”<sup>5</sup> Los iraníes objetaron profundamente que su actitud de cooperación no hubiera podido constituir un elemento que se superpusiera a las expectativas de eventuales intenciones hostiles que tenían Norteamérica respecto de su país. El Presidente declaró, “Algunos de estos regímenes han mantenido el silencio desde el 11 de septiembre. Pero conocemos su verdadera naturaleza.”<sup>6</sup> Los norteamericanos tienen tanta dificultad para dar crédito a un comportamiento positivo de los iraníes como para hacer caso omiso de la imagen pre-determinada de un Irán amenazante. Eso no significa que el comportamiento iraní no se encuentre exento de culpas; sin embargo, permitir que el prejuicio guíe nuestro análisis e interpretación es contrario a la formulación de buenas políticas de seguridad nacional de los EE.UU.

La tendencia de los estrategas, es la de atribuir intenciones hostiles del peor tipo al enemigo, siendo esto considerado como una planificación de seguridad prudente. Al referirnos a capacidades, lo hacemos como si fuesen sinónimo de intenciones, cuando de hecho constituyen indicios inciertos. La planificación para los peores escenarios no siempre sirve a todas las situaciones y no sólo puede ser una pérdida de tiempo, sino que además puede generar consecuencias no esperadas, respecto a las opciones del adversario, así como también un exceso de confianza en las opciones de nuestros líderes. Combinar capacidades con intenciones, sin tener suficiente consideración de las complejidades del contexto, demuestra la inhabilidad de concebir los requisitos de seguridad desde la perspectiva del adversario. Eso es lo que el escritor Ken Booth describe como el detrimento inherente a la estrategia etnocéntrica basado en la cultura: “La estrategia es una preocupación universal, pero su significado siempre tiene un contexto establecido por los problemas específicos, percepciones, intereses, tradiciones e ideologías de aquéllos con los cuales tratamos. Ellos no pueden ser comprendidos si no se cuenta con un capacidad de captar la relatividad cultural.”<sup>7</sup> Eso es particularmente inquietante dada nuestra generalizada carencia de conocimiento y comprensión de Irán.

¿Por qué debe importar que la Administración de Bush no pueda aplicar la relatividad en este contexto o de tener una visión de la seguridad desde la perspectiva de los iraníes? Porque nos arriesgamos a malas percepciones y pobres decisiones en cuanto al establecimiento de políticas. Hace treinta años Klaus Knorr sostuvo que “los mayores peligros a una percepción realista de las amenazas no son



Departamento de Defensa

*Reactores nucleares en una planta de energía nuclear de gran escala está por ser terminada en Bushehr, Irán.*

aqueños inherentes a las dificultades que para el intelecto resultan de la falta de evidencia y de la incertidumbre futura... El mayor peligro yace en ideas y actitudes rígidamente preconcebidas, que quién observa no es capaz de advertir, total o parcialmente, que las tiene. Estas preconcepciones hacen que él desee presenciar que ciertas cosas sucedan y hacer que lo que él quiere hacer cuente con una justificación. El ir y venir de emociones..... a los cuales también hay que agregar elementos externos tales como el odio y el desden, pueden llevar al observador por mal camino. La intervención de estas preconcepciones y actitudes, producen una suerte de selectividad en la recepción y empleo de información; por lo tanto contribuyen a distorsionar la imagen de la realidad y a asumir falsas expectativas.<sup>78</sup> No muy diferente a la tendencia de convertir la información y necesidades en conflicto hacia una consonancia interna que puede ser observada en la mente (la teoría de disonancia), en la estrategia, existe la tendencia a manipular la interpretación de las capacidades del adversario con el objeto de servir a las imágenes preconcebidas propias. Cuando esto ocurre, se puede incurrir en una mala percepción.

Dada la experiencia que los EE.UU. ha tenido con Irán desde la revolución de 1978-1979, es difícil para los estrategas de los EE.UU. sustraerse de una imagen

distorsionada de la realidad y de falsas expectativas del comportamiento iraní. Hallamos casi imposible que la relatividad cultural sea aplicada en función de considerar la perspectiva iraní. Nos arriesgamos a racionalizar lo que queremos hacer, en lugar de tomar las mejores decisiones basadas en un análisis más preciso. No tomamos en serio la prioridad que Irán le da a la percepción de su independencia y reputación internacional, no respetamos los propios, legítimos y soberanos intereses de seguridad u objetivos nacionales a ser protegidos por Irán, no consideramos que Irán se encuentra rodeado por fuerzas de un autoproclamado adversario en dos frentes (los EE.UU. en Irak y Afganistán), ni reconocemos los temores que Irán tiene del peligroso vecindario en el que vive. (Israel, Rusia, China, Pakistán e India pueden alcanzar a Irán con sus armas nucleares.). Pero quizás de mayor importancia, es que los EE.UU. descartan las necesidades de seguridad de Irán y asumen que sus ambiciones deben ser de carácter bélico. Las discusiones de políticas de los EE.UU. respecto de las opciones militares en contra de Irán, pueden generar un incentivo para que Irán adquiera las armas nucleares necesarias para disuadir este tipo de ataque.<sup>9</sup>

Más aún, estos debates públicos se llevan a cabo en el contexto de una explícitamente declarada estrategia de seguridad nacional de los EE.UU., que

consideran el uso de la fuerza en forma preventiva. Las operaciones norteamericanas en Irak y Afganistán, demuestran que una fuerza efectiva es el punto central de de nuestra estrategia en la región. La dinámica que este “dilema de seguridad” impone, implica que lo que los EE.UU. hacen para mejorar su propia seguridad puede, sin ser advertido a como tal, convertirse en una amenaza para sí mismo, al ser percibido como una amenaza para otros. Lo que los EE.UU. esperan disuadir del comportamiento iraní, tal vez puede tener un efecto contrario. En este contexto específico, es probable que los golpes dados sean regresados.

***El que Irán haya tratado de ocultar alguna parte de su producción, sin importar los detalles y su importancia, es suficiente para que algunos puedan concluir que tiene la intención de fabricar armas nucleares. Por sí sola, la negativa de Irán de divulgar cada aspecto de sus actividades, no necesariamente implica que tiene planes para desarrollar las armas nucleares.***

## **Interpretar las intenciones nucleares**

Irán se ha propuesto desarrollar la tecnología nuclear del ciclo de combustible, para generar energía de uso civil y en Bushehr, una planta de energía nuclear de gran escala en construcción está por ser terminada. Irán declara que la energía nuclear por ser generada, liberará recursos de petróleo y gas natural para la exportación, con lo que se podrán generar retornos de divisas siempre necesarias. Bajo el Tratado de No Proliferación Nuclear (*NPT*), que fuera ratificado por Irán en 1970, se permite tener un programa de energía nuclear de carácter civil, pero dado que esta tecnología tiene dualidad de uso, su desarrollo puede ser usado para respaldar el punto de vista, como el de la Administración Bush, que Irán tiene intenciones de adquirir armas nucleares. John R. Bolton declaró ante el Subcomité del Medio Oriente y Asia Central del Comité de Relaciones Internacionales de la Cámara de Representantes de los EE.UU., que “los EE.UU. tienen la convicción de que Irán cuenta con un programa clandestino para la

producción de armas nucleares y que han advertido públicamente acerca de las ambiciones armamentistas de Teherán por más de una década.”<sup>10</sup>

En esta área, las presunciones acerca del comportamiento iraní influyen la interpretación de las evidencias disponibles y hacen varían mucho las interpretaciones. Irán insiste que en su programa nuclear sólo se persigue una utilización pacífica de esta energía, lo que es diametralmente opuesto a las aseveraciones alarmistas que hacen aparecer a “Teherán como ejemplo del uso del *NPT* y la Agencia Internacional de Energía Atómica (*IAEA*) para poder lograr, en el plazo de semanas, un gran arsenal de armas nucleares.”<sup>11</sup> La nueva Estimación de Inteligencia Nacional de los EE.UU., prevé que a Irán le falta “casi una década” para producir los materiales necesarios para la construcción de una arma nuclear; recientemente Israel ha ajustado su estimación de cuando piensa que Irán contará con armas nucleares para principios del año 2008 pero que con mayor probabilidad sería en el 2012.<sup>12</sup>

Desde febrero de 1992 Irán ha permitido las inspecciones de la *IAEA* en todas sus instalaciones nucleares. Antes del 2003 ninguna inspección realizada por la *IAEA* había reportado alguna violación al *NPT*. Desde entonces, la *IAEA* ha acusado a Irán de realizar actividades no declaradas respecto a su programa nuclear, mientras que, por su parte Irán niega algunos de estos cargos.<sup>13</sup> Se ha alegado que Irán violó sus responsabilidades, formalmente adquiridas bajo el *NPT*, al enriquecer el gas uranio. Irán ha sostenido consistentemente que las partículas de uranio enriquecido que se hallaron en las inspecciones de sus instalaciones, son el resultado de equipamiento contaminado que fuera adquirido en el exterior, Ríanlo que ha sido corroborado por las pruebas en curso de la ONU. Una gran cantidad de documentos forman parte de la disputa.<sup>14</sup>

Irán y la Unión Europea (UE), representada por Gran Bretaña, Francia y Alemania, han estado negociando lo que Irán considera su derecho de contar con un programa de energía nuclear civil independiente, como lo garantiza el Tratado de No Proliferación. Debido a la presión internacional, Irán suspendió sus programas nucleares en noviembre de 2004 y en agosto de 2005, Irán informó a la ONU que reiniciaría la producción de gas uranio, pero que continuará con la suspensión de las actividades de enriquecimiento voluntaria mientras las negociaciones con Europa continúan.<sup>15</sup> La reiniciación de las operaciones para producir el gas uranio por parte de Irán, ha revivido el cuestionamiento a una resolución del Consejo de Seguridad de la ONU contra el programa de desarrollo de Irán, aun

cuando se supone que las negociaciones con la UE se encuentran avanzando. En septiembre del 2005, la *IAEA* votó para enviar el caso de Irán al Consejo de Seguridad debido a las violaciones al *NPT*. La resolución declara a Irán culpable de “muchas deficiencias y vacíos en sus obligaciones”.<sup>16</sup> Tanto la oportunidad, como el desenlace que se derive de haber traído el programa nuclear iraní al Consejo de Seguridad son poco claros, particularmente por las objeciones de Rusia, China, potencialmente India y algunas otras naciones. Bajo el punto de vista de Irán, sus intereses para con la energía nuclear se mantienen legales y legítimos, mientras que este último esfuerzo de la Junta de la *IAEA* aparece más politizado que nunca. Para efectos de una comparación, en el año 2004, Corea del Sur fue obligado a divulgar su programa de investigación nuclear secreto. Luego, se reveló que Corea del Sur había violado las obligaciones de no proliferación al haber enriquecido uranio químico desde 1979 hasta 1981; separado pequeñas cantidades de plutonio en 1982; experimentado con el enriquecimiento de uranio en el 2000; y fabricado municiones con uranio empobrecido entre 1983 y 1987. A pesar de que estas violaciones no se hubiesen reportado de hecho a la *IAEA*, no se ha impuesto ninguna demanda para que abandonen totalmente sus programas.<sup>17</sup>

El que Irán haya tratado de ocultar alguna parte de su producción, sin importar los detalles y su importancia, es suficiente para que algunos puedan concluir que tiene la intención de fabricar armas nucleares. Por sí sola, la negativa de Irán de divulgar cada aspecto de sus actividades, no necesariamente implica que tiene planes para desarrollar las armas nucleares. Concluir la culpabilidad de Irán basados en una supuesta duplicidad de intenciones, es una importante falacia de la lógica conocida como “sostener la consecuencia”. Este error a la lógica podría ser manifestado como sigue: Si Irán se encontraba tratando de adquirir armas nucleares en secreto, se habría envuelto en largas y complejas negociaciones con la *IAEA* (si ocurre A, entonces B). Puesto que Irán se encuentra involucrado en largas negociaciones con la *IAEA*, entonces intenta adquirir armas nucleares en secreto (dado B, entonces A).<sup>18</sup>

Ideas preconcebidas de los motivos iraníes pueden dominar la interpretación que se haga de las intenciones de Irán. Al observar la misma información, aquellos que ya están convencidos de la amenaza iraní no pueden ver la validez en la postura de Irán respecto del reclamo que hacen al hacer su programa consistente con los recursos de hidrocarburos que le pertenecen y que no tiene ninguna intención de fabricar una bomba. El Departamento de Estado de

los EE.UU. sostienen que, “Ninguna nación rica en petróleo se ha enfrascado nunca, o se enfrascaría, en este tipo de actividades—o las llevaría a cabo por casi dos décadas en el mayor secreto, mintiéndoles a los inspectores de la *IAEA* y la comunidad internacional—a no ser que hubiese estado decidido a fabricar armas nucleares.”<sup>19</sup> En el mismo artículo del que se deduce que la realidad de una bomba iraní está sólo a algunas semanas, Henry Sokolski y Patrick Clawson sostienen que, “Si Irán lo desea, cuenta con todo lo que necesita para, eventualmente, fabricar una bomba por sí solo.” La Administración Bush ha declarado que “las investigaciones de la *IAEA* que se encuentran en curso confirman que muchas de las más inquietantes sospechas que

***El esfuerzo principal de Irán ha sido dirigido a la ubicación de sus propios disidentes, lo que podría ser asumido como aquello que menos le preocupa a los EE.UU., en relación a aquella preocupación que tiene respecto del terrorismo dirigido en contra de los EE.UU. y sus aliados.***

hemos tenido por al menos 18 años, en el sentido de que Irán ha estado en la seria violación de sus obligaciones con respecto al *NPT*.”<sup>21</sup>

El Tratado de No Proliferación no sólo le proporciona derecho a Irán para generar energía nuclear para uso civil; además, durante los años 70, los EE.UU. intentaron convencer a Irán para que optara por la energía nuclear, e inicialmente se mostró favorable a la planta en Bushehr. De hecho, los EE.UU. consideraban legítimos los planes iraníes para emplear la energía nuclear civil con la finalidad de mejorar su economía mientras el Cha controlaba el país. No obstante, mientras la República Islámica de Irán ha intentado obtener beneficios mediante la reestructuración de la combinación de sus fuentes de energía, ha debido enfrentar una reacción muy distinta por parte de los EE.UU.

El tamaño de la población en Irán, ha hecho que el consumo de energía se incremente en un 7% anual. Irán estima que para el año 2020 podría ser necesario generar aproximadamente 90 Gigavatios (GV), mucho más de los 31 GV que genera actualmente. El analista Pavel Baev está de acuerdo, “A pesar de que [Irán] es un país muy rico en recursos de energía,

el uso de energía nuclear es perfectamente lógico.”<sup>22</sup> Irán no es el único país rico en recursos que ha diversificado sus necesidades de energía apartándose de los hidrocarburos. Rusia, un mayor exportador de petróleo con grandes reservas de gas natural, es una potencia que lidera en términos de energía nuclear. Venezuela, país miembro de la OPEP, produce más del 70% de sus necesidades de electricidad a partir de la generación de energía hidroeléctrica.<sup>23</sup>

El Comité Especial de Asuntos Exteriores del Parlamento Británico estableció en marzo de 2005 que, basado en un estudio que dispusiera “es claro... que los argumentos de que si Irán tiene la genuina necesidad de electricidad generada internamente a partir de la energía nuclear no son, por lo menos predominantemente, los que existen en un solo lado”.<sup>24</sup> Mientras tanto, Irán intenta demostrar que será incapaz de usar esta fuente de energía civil en la fabricación de bombas. Según un pacto firmado en febrero de 2005, Rusia proporcionará la fuente de energía para la planta de energía nuclear iraní y Teherán le devolverá la fuente de energía utilizada. Sin embargo, cuando Irán rechazara rápidamente la propuesta europea de ceder el control de su programa de energía nuclear a cambio de una variedad de incentivos aún no determinados, el debate se calentó considerablemente. Para muchos Occidentales, el rechazo de Irán a las propuestas reforzaron las presunciones que se encontraba determinado a fabricar las armas nucleares. El Presidente Bush dijo tener dudas de que una solución diplomática podría ser encontrada.<sup>25</sup> Pero para Irán, parecía que su innegable derecho de autonomía constituía un bien que tenía muy poco que ofrecer a cambio.

Existen aquí dos aspectos a resaltar. Uno es que los EE.UU. tienen dificultades para evaluar las capacidades e intenciones nucleares de Irán y difícilmente podría ser persuadido de que Irán no miente. De aun mayor importancia es que, si no se puede tener confianza en Irán y si no existe ninguna duda acerca de su ambición de fabricar armas nucleares, los hechos no cambian las opciones políticas básicas de los EE.UU., como se discute más abajo.

### **Percepciones selectivas: Evaluando a Pakistán versus Irán**

Al realizar el análisis de la distinción entre capacidades e intenciones y del grado en el que los EE.UU. podrían filtrar las percepciones que tiene de Irán, el método de la comparación puede ser útil. Para ello, tomen en consideración las tres principales razones que hacen estimar a los EE.UU. que Irán es una amenaza: armas nucleares, terrorismo y la naturaleza represiva y autoritaria de su régimen.

**Armas nucleares.** Se hace responsable a Irán de lo que los EE.UU. considera un desafío a la comunidad internacional al encontrarse desarrollando armas nucleares. Si aplicamos esta misma lista de violaciones a Pakistán, existen aspectos en común. Los EE.UU. no tenían una perspectiva de favorecer el desarrollo de armas nucleares por parte de Pakistán, algunos de ellos en forma clandestina, pero abandonó la aplicación de algunas sanciones iniciales, a pesar del efecto desestabilizador de las armas pakistaníes en la seguridad de la región. EE.UU. también reinició su programa de apoyo al exterior en beneficio a Pakistán, el cual no se encontraba relacionado al 11-S (forma común para referirse al ataque terrorista del 11 de Septiembre a las torres gemelas en Nueva York) y a la Guerra Global contra el Terrorismo.

El científico Abdul Qadeer Khan, héroe nacional en Pakistán, diseminó su conocimiento relacionado a las armas nucleares, materiales y equipamiento por dos décadas, empleando para ello una red global de cómplices. Khan es clasificado como una de las mayores amenazas a la seguridad internacional. En un artículo de la revista *The Washington Quarterly*, David Albright y Corey Hinderstein señalaron, “George Tenet, de la CIA, describió a Khan como, al menos tan peligroso como Osama bin-Laden”.<sup>26</sup> Luego de que la red de ventas de capacidades nucleares quedara expuesta el año 2003, poco se ha hecho. (El Presidente pakistaní eventualmente perdonó a Khan, que se encuentra aislado en Pakistán, pero con un estilo de vida admirable, al tiempo que el Gobierno de Pakistán no permitirá que Khan sea entrevistado por nadie que venga del extranjero.)

**Terrorismo.** El esfuerzo principal de Irán ha sido dirigido a la ubicación de sus propios disidentes, lo que podría ser asumido como aquello que menos les preocupa a los EE.UU., en relación a aquella preocupación que tiene respecto del terrorismo dirigido en contra de los EE.UU. y sus aliados. De mayor preocupación internacional es el apoyo iraní a grupos terroristas que actúan en contra de Israel.<sup>27</sup> Pero a la fecha, por lo menos en el ámbito del conocimiento público, sólo existen vagas evidencias de alguna conexión que ligue el estado iraní y su eventual apoyo a Al Qaeda.

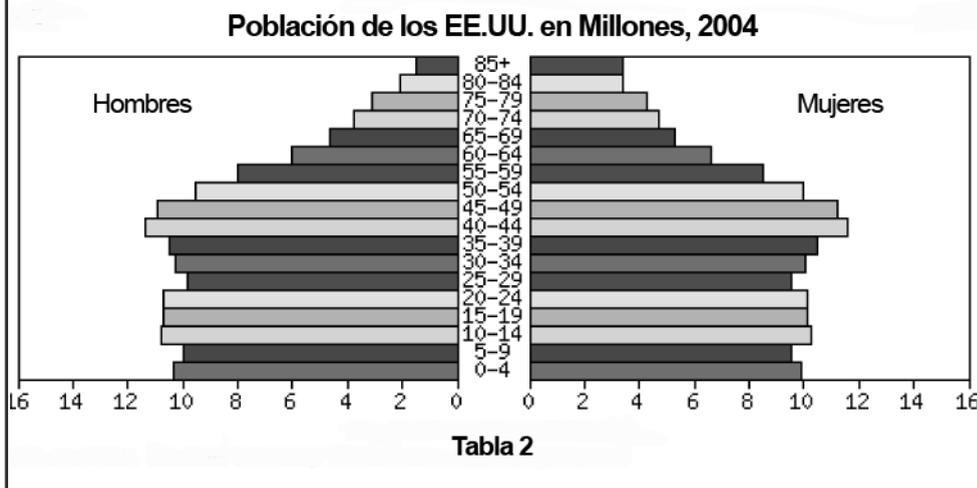
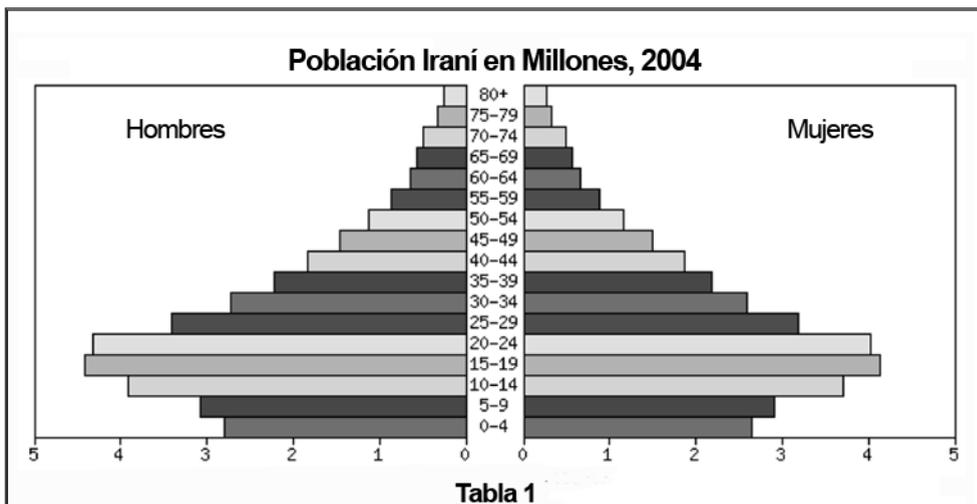
La sola proliferación nuclear impulsada por Khan debe ser prueba suficiente de la complicidad pakistaní con el terrorismo, pero Bin Laden también figura en el cálculo que debe hacerse respecto de Pakistán, ya que en los EE.UU. existe la sospecha de que Pakistán le proporciona refugio a la “madre de todos los terroristas”. Habiéndolo admitido, Pakistán se ha mostrado reacio a extraditar, o aun capturar

Bin Laden. En una fecha tan reciente como julio del 2005, durante la hora de máxima audiencia en los EE.UU., el Presidente de Pakistán indicó claramente que se rehusaría a acceder a la extradición de Bin Laden, si este era capturado en Pakistán. El jefe de la CIA, Porter Goss, ha dicho que la inteligencia norteamericana “tiene una muy buena idea de donde se encuentra Bin Laden, pero que probablemente no vamos a traerlo ante los tribunales debido a difíciles asuntos que tienen que ver con refugios en Estados soberanos.”<sup>28</sup> Un entrevistador de la red ABC de televisión le dijo al Presidente, General Pervez Musharraf, que “la mayoría de la población interpreta esto como que Pakistán no permitiría que los EE.UU. viniera para capturarlo.”<sup>29</sup> Musharraf no contradujo esta declaración.

**Gobierno autoritario represivo.** No existe ningún debate externo serio respecto al carácter represivo y autoritario del régimen pakistaní y del abuso a los derechos humanos en ese país. Limitándonos a los hechos, existen razones de peso que sustentan el argumento de que el defectuoso sistema político de Irán no es peor que el que existe en Pakistán. Conforme a la evaluación hecha por el Gobierno de los EE.UU., la consolidación del poder por parte de Musharraf fue profundamente problemática. Los informes del Departamento de Estado de los EE.UU. le entregan a Pakistán una pobre evaluación en materia de derechos humanos, al citar varios casos de abuso y violaciones a estos por parte de las fuer-

zas policíacas, incluyendo el asesinato de detenidos políticos y la realización de públicos disparos en contra de manifestantes.<sup>30</sup> Aún así, los EE.UU. planean entregar US\$ 3 mil millones como ayuda a Pakistán durante los próximos cinco años. Bush confirió a Pakistán el estatus de aliado mayor extra – OTAN el año 2004, haciéndolo uno de los escasos países (junto con Corea del Sur e Israel) que tienen el derecho a acceder a un trato favorable en negocios relacionados con ayuda militar y financiera de los EE.UU.

Pakistán nos proporciona un ejemplo de cómo, a pesar de dar satisfacción a algunos criterios claves que lo podrían situar como una amenaza, ello no es suficiente para recibir la censura política o alguna acción punitiva por parte de los EE.UU. Aunque el represivo gobierno de Pakistán abiertamente ha producido armas nucleares, clandestinamente ha vendido medios que facilitan la proliferación de



armas nucleares y que se sospecha proporciona refugio a terroristas que los EE.UU. más quisieran capturar, el trato a Pakistán por parte de los EE.UU. no podría ser más diferente que aquel que le da a Irán. Si el comportamiento pakistaní no merece el oprobio de los EE.UU., ¿por qué lo merece el iraní? En este punto resulta útil examinar el rol de las percepciones y lo que Knorr describe como las preconcepciones y actitudes que intervienen y causan una suerte de selectividad en la recepción y uso de la información.

***En atención a que no existe un estado de guerra entre los EE.UU. e Irán, un ataque de precisión contra instalaciones nucleares de Irán sería considerado una acción preventiva por parte de los EE.UU. Quienes proponen este tipo de ataque, frecuentemente citan el ataque israelí en 1981 en contra de las instalaciones nucleares iraquíes a punto de ser terminadas en Osirak, como el modelo para un ataque contra el programa iraní.***

## **El contexto iraní**

Antes de avanzar para examinar en detalle explícitamente las opciones políticas de los EE.UU., se hace necesario discutir algunos de los principales antecedentes de Irán. Una corta revisión de aquellos aspectos claves y relevantes, como actitudes sociales, asuntos económicos, dinámica de la política actual y demografía por edades, proporciona de mejor forma un contexto de lo que se está ignorando al primar las no examinadas ideas preconcebidas, siendo estas las que guían la consideración del entorno político y militar.

El orgullo y honor nacional son elementos propios de la cultura política de Irán, especialmente en lo que concierne a sus relaciones con el exterior. Desde la época cuando los reyes de Persia “se vendieron” a los “compradores” occidentales, hasta el pérfido período colonial de principios del siglo XX y a través de las dolorosas décadas de intervencionismo norteamericano en la Guerra Fría, que frustrara el desarrollo político orgánico, Irán ha buscado el

respeto, ser apreciado con igualdad y la independencia del control externo. El orgullo, dignidad y necesidad de autonomía también se reflejan en la actitud de la población en relación con el desarrollo de una capacidad nuclear. En una sociedad política dividida de forma diferente, existe consenso en favor del poder nuclear: “Desde quienes hacen de la energía nuclear un negocio hasta disidentes estudiantiles; desde los comerciantes en los bazares hasta los mullahs, los iraníes están de acuerdo: El derecho de desarrollar energía nuclear es un asunto de orgullo nacional”.<sup>31</sup>

Los iraníes, como muchos alrededor del mundo, son profundamente sensibles a lo que perciben como la arrogancia de los EE.UU. Parece que nos reservamos derechos y privilegios especiales para actuar como queremos, mientras negamos a otros, como Irán, su autonomía y derechos legítimos. Los iraníes se enfurecen con el unilateralismo de los EE.UU. y la falta de respeto con que los tratamos a ellos y a muchos otros Estados. Entre las primeras declaraciones que hizo Ahmadinejad, luego de su elección, fue que no se permitiría que los EE.UU. dictara las normas de comportamiento iraní; advirtió a los EE.UU. que terminara con las exigencias a su país.<sup>32</sup> Una activa política antinacionalista de los EE.UU. en Irán durante la Guerra Fría, dejó profundas cicatrices en las actitudes iraníes hacia los EE.UU.

La estructura política de la República Islámica reserva a los líderes religiosos conservadores el poder de rechazar las reformas con las que no están de acuerdo, aún cuando los cambios son populares. Estos elementos conservadores de la República aprueban las leyes que vienen del Parlamento y vetan a los candidatos antes de las elecciones. No se puede desafiar al Consejo Guardián (un cuerpo supra-influyente de mullahs) ni al Líder Supremo (*vilayet-e faqih* [el gran líder religioso]) salvo a través de un reforma constitucional. Por casi una década, el ímpetu de políticos reformistas, popularmente elegidos aunque no unificados ha sido refrenado por líderes conservadores institucionalmente autorizados, que han bloqueado reformas políticas y económicas.<sup>33</sup> En consecuencia, aún cuando son electos para un cargo, los reformistas fallaron en su intento de realizar mejoras tangibles en el sector económico o político.

En las elecciones presidenciales iraníes del 2005, Ahmadinejad, un candidato conservador y poco conocido, ganó una victoria inesperada. No obstante, a pesar de la derrota de los altamente divididos candidatos reformistas, las elecciones del 2005 no constituyeron un mayor reordenamiento político

mayor, mientras que el electorado iraní se mantiene dividido. Los 17 millones de votos que recibió Ahmadinejad fueron una victoria electoral decisiva, pero representó sólo un 36% del electorado. Esto no representa una comparación favorable con las dos elecciones previas del Presidente reformista Mohammad Khatamí, cuyos resultados representaron un 57% del electorado en 1997 y un 49% en el 2001. Considerar las elecciones presidenciales del 2005 como una victoria aplastante sería un error. Los conservadores pueden ser electos y tener el control del poder político, pero eso no significa que representen la mayoría o reflejen la opinión popular consolidada de Irán.

A pesar de ser el segundo productor de petróleo más grande de la OPEP, Irán no es un país rico. Un 40% de la población vive bajo la línea de pobreza y, oficialmente, 15 millones de personas se encuentran en los denominados “estratos vulnerables”. En el 2004, la CIA estimó que el producto interno bruto (PIB) iraní correspondía a US\$ 7.700 per cápita, pero esta cifra oculta la realidad de un sueldo promedio de US\$ 300 por mes. Internacionalmente, Irán está considerado en el medio. El Banco Mundial estima la tasa de inflación iraní en un 16%, con una cifra oficial de desempleo del 15%. (Extraoficialmente, el desempleo puede ser tan alto como el 30%). Irán anunció una tasa promedio de crecimiento económico de 6% en los últimos tres años, pero una parte de este éxito se puede atribuir a los altos precios de petróleo en el mundo. En una reciente entrevista, el Subsecretario de Asuntos Económicos y Finanzas, Mohammad Khazaeí, advirtió que el número de desempleados subirá a 5 millones y que el balance comercial tendría un déficit de US\$ 20 mil millones en los próximos 15 años.<sup>34</sup>

Los aspectos económicos jugaron un rol clave en el éxito electoral de Ahmadinejad. Al basar su campaña electoral en los temas de justicia económica, tales como acortar la brecha entre ricos y pobres, así como frenar la corrupción, Ahmadinejad sacó provecho de la carga económica que muchos llevan en la población electoral iraní, especialmente los pobres que viven en las zonas urbanas, que se mantuvieron indiferentes ante otros candidatos presidenciales. Él prometió redistribuir la riqueza, mantener los niveles de los precios y aumentar los sueldos. En la primera ronda de votación, el fraude probablemente causó la derrota de un candidato reformista que hizo la promesa popular de distribuir el equivalente de US\$ 60 a cada familia iraní si era electo.<sup>35</sup>

Los categóricos y sostenidos conflictos en la formulación de políticas económicas han plagado por completo los registros de la República Islámica,

debido al atrincheramiento del sector público (incluyendo el petróleo) y las *Bonyades*, o “fundaciones” (feudos con gran cantidad de fondos y controlados por prominentes clérigos), y por las divisiones fundamentales que existen en el debate del papel del Estado versus las fuerzas de la economía de mercado. No es probable que el relativamente inexperto régimen de Ahmadinejad pueda resolver esta situación. La receptividad a incrementar la privatización podría ser una característica del nuevo gabinete; por lo menos algunos asesores del Presidente respaldan una fuerte economía de mercado.

Una realidad iraní de enorme importancia, es la demográfica: la población de Irán es desproporcionadamente joven. Casi dos tercios de los 70 millones de habitantes tienen menos de 30 años de edad. La Tabla 1 muestra la actual distribución de edades en Irán, mientras que la Tabla 2 muestra cifras comparables de los EE.UU. en el 2004. En la Tabla 1, los números significativamente más altos en los niveles inferiores de la pirámide, muestran gráficamente que la mayoría de iraníes tienen mucho menos de 30 años de edad. De hecho, a diferencia de los EE.UU., la población iraní disminuye cuantitativamente después de los 40 años de edad. Las puntas numéricas que existen a nivel de los adolescentes hasta aquel de los mediados de los 20, constituyen la explosión demográfica de la juventud iraní. Las implicancias económicas y sociales, si no las políticas, de estas cifras no pueden ser menos que dramáticas. En términos absolutos, la juventud es la que pone presión en los ya sobrecargados recursos económicos, debido a que los individuos entre 18 y 29 años de edad son los que particularmente necesitan educación, empleo y vivienda.

Dado el entendimiento de los hechos que se han puesto sobre la mesa respecto de Irán y el contexto de los factores políticos que afectan las opciones iraníes, es posible considerar tres cursos de acción (COA) amplios para tratar con Irán. Estas son opciones militares preventivas, la paciente no intervención y el acercamiento mediante el comercio.

## COA 1: opciones militares preventivas

Es altamente improbable que la fuerza militar pueda cambiar el régimen iraní. El país es cuatro veces más grande que Irak y su población tres veces más grande (compuesta principalmente en varones del grupo de edad adecuado para servir en las fuerzas armadas). Dado el consenso popular iraní en cuanto al nacionalismo, su habilidad de unirse para resistir un invasor y/u ocupante y su probada capacidad de luchar y sufrir muchas pérdidas en defensa de su

territorio nacional, ni los EE.UU., ni las fuerzas de coalición dirigidas por los EE.UU. tienen los recursos o el necesario compromiso de largo plazo que sería requeridos para reemplazar el régimen iraní por medio del uso de la fuerza. De manera similar, las opciones militares no pueden prevenir la determinación iraní en adquirir armas nucleares. En el mejor de los casos, la acción militar de los EE.UU. puede demorar y complicar el intento potencial de Irán de lograr el estatus de nación con capacidad nuclear y esperar anticiparse a la obtención de una capacidad armada hasta que el gobierno sea dirigido

***Una aplastante mayoría de iraníes respalda y se siente orgullosa de los esfuerzos de su nación para lograr una capacidad de producción de energía nuclear. Además, serían particularmente escépticos a los motivos de fondo detrás de un ataque norteamericano.***

por líderes que tengan la disposición de abandonar el programa para adquirirlas.

Los analistas que piensan que la capacidad de contar con armas nucleares en Irán es inminente, probablemente quieren verlo destruido por medio de la acción militar. Las posturas corren paralelas a una opinión expresada en *The New York Times*: “Es posible que los EE.UU. terminen enfrentando en Irán las alternativas que nuestras agencias de inteligencia nos dijeron que enfrentaríamos en Irak: entre una acción militar contra un régimen al margen de la ley internacional o permitir que este régimen fabrique un arsenal de armas de destrucción masiva nucleares y otros tipos.”<sup>36</sup>

En atención a que no existe un estado de guerra entre los EE.UU. e Irán, un ataque de precisión contra instalaciones nucleares de Irán sería considerado una acción preventiva por parte de los EE.UU. Quienes proponen este tipo de ataque, frecuentemente citan el ataque israelí en 1981 en contra de las instalaciones nucleares iraquíes a punto de ser terminadas en Osirak, como el modelo para un ataque contra el programa iraní. Pero técnicamente, el contexto iraní no llega a igualar las condiciones que existían para el ataque contra Osirak. A diferencia de la destrucción dramáticamente sorpresiva de un solo blanco por Israel, el programa iraní es descentralizado y

se considera que en parte se encuentra fortificado y bajo tierra. Para atacarlo eficazmente se requeriría inteligencia difícil de obtener para seleccionar con precisión los múltiples blancos por atacar en forma simultánea, empleando municiones con un alto nivel de penetración.<sup>37</sup> Pero en todo caso, los aspectos más importantes de este caso no son técnicos.

Cabe señalar que ataques nucleares de precisión probablemente están y deben estar fuera de cualquier consideración. Aparte de los obvios aspectos humanitarios y las preocupaciones respecto de daños colaterales para sus aliados, un ataque nuclear norteamericano contra Irán sería completamente inaceptable para China, Rusia, muchos países europeos y todo el mundo islámico. Por sí solos, los chinos podrían causar daños económicos significativos para los EE.UU., al dejar de invertir importantes montos de la deuda norteamericana que poseen. En la región, el antagonismo local probablemente derrumbaría el gobierno shiita iraquí, así como el de Afganistán, dado los estrechos vínculos que existen de estos últimos y los EE.UU.

Algunos han sugerido medios encubiertos o de terceros para atacar las instalaciones iraníes como el mejor método político que podría utilizar EE.UU. para interrumpir el supuesto programa de armas nucleares en Irán.<sup>38</sup> La viabilidad técnica de estos cursos de acción pueden ser analizados en el ámbito de especialistas militares, pero existen varias condiciones que hacen dudar del éxito en un ataque encubierto o por parte de terceros. Una de estas es que el programa nuclear iraní es completamente indígena; los extranjeros no tienen ningún acceso, complicando así el empleo de algún tercero en ello. Otra, es que los EE.UU. necesitarían atacar múltiples y descentralizadas instalaciones de reprocesamiento, lo que probablemente requeriría de una acción encubierta sostenida a largo plazo, aspecto que incrementa la probabilidad de ser descubierto. Y finalmente, dado que los medios de comunicación en los EE.UU., Medio Oriente, y el mundo Occidental han estado especulando por mucho tiempo acerca de una potencial acción militar de los EE.UU. o patrocinadas por ellos mismos en contra de las instalaciones nucleares iraníes, sería difícil para los EE.UU. lograr credibilidad en la negación de acciones encubiertas o partidote terceros, luego de ocurridas éstas. Ya sea si atacan directa o indirectamente, abierta o encubiertamente, los EE.UU. serán culpados no sólo por Irán, sino que también por actores regionales e internacionales. Las repercusiones podrán variar de acuerdo al país, pero no podrían ser desechadas. Un ataque preventivo contra Irán dañaría las relaciones políticas y económicas con

China, Rusia y varios de los socios de EE.UU. en Europa. Uno puede imaginar fácilmente la reacción del mundo islámico ante este tipo de ataque.<sup>39</sup>

Aun si los EE.UU. pueden hallar un método para atacar Irán con éxito, la acción militar sigue siendo una mala elección entre otras opciones mejores. Las consecuencias no deseadas que podrían resultar de un ataque militar podrían ser demasiado significativas y los beneficios a obtener, de corto plazo; además, mientras un supuesto esfuerzo iraní de fabricar armas nucleares podría indudablemente ser demorado, no podría ser prevenirlo. Luego de un ataque en contra de sus instalaciones nucleares, se debiese esperar una transformación de Irán desde un potencial poder nuclear hacia un poder nuclear activo, motivado por una percibida necesidad de autodefensa y de contar con esta arma entregándole un valor disuasivo. En este caso, es cierto que Irán abrogará el Tratado de No Proliferación y expulsará el grupo de monitoreo, incrementando así la presión para que Israel sea más explícito en relación a su poder nuclear disuasivo. Estas dinámicas posiblemente causarían que otros Estados de la región comenzaran en una suerte de proliferación y, en general, la seguridad de toda el área sea degradada.

Aun si Irán tuviera un claro programa de armas nucleares, los ataques militares no proporcionan la certeza de evitar la futura adquisición de armas nucleares. Una vez que Irán pueda llegar a verse altamente motivado a adquirir una bomba, después de lo que (junto con el resto del mundo islámico) sería percibido como una agresión ilegal, arrogante e imperialista, podría constituir o reconstituir (dependiendo de las percepciones) su programa relativamente rápido, recurriendo al mercado negro internacional.

Otro importante probable resultado de cualquier acción militar contra Irán, sería el engendro una dedicada y determinada hostilidad en contra de los EE.UU. A pesar de las divisiones políticas internas, se debe anticipar que los iraníes rechazarán cualquier uso de la fuerza por los EE.UU., calificándola como una agresión no provocada y un intento de imponer la voluntad de los EE.UU. sobre el país. La capacidad de Irán de tomar represalias en contra de los intereses de los EE.UU. y el Occidente es considerable: podría interrumpir la exportación de petróleo y el crucial movimiento de buques mercantes en el Golfo Pérsico, atacar fuerzas vulnerables de los EE.UU. en el área, atacar a ciudadanos de los EE.UU. y/o extranjeros dondequiera, además de desestabilizar el naciente y tenue Estado de Irak.

Los iraníes son feroces defensores de su territorio

nacional: en la guerra con Irak entre 1980-1988, sufrieron más de 200.000 bajas militares e hicieron frente a los ataques con armas químicas sobre áreas urbanas. Algunos analistas piensan que los EE.UU. podrían ganar los corazones y mentes iraníes en medio de la acción militar. Un especialista regional que trabaja para *Radio Free Europe/Radio Liberty*, sostiene que “los EE.UU. podrían mitigar el impacto de cualquiera acción militar contra Irán al persuadir con antelación a los iraníes respecto de sus positivas intenciones hacia ellos.”<sup>40</sup> Pero esto resulta difícil, o más bien imposible de ser vendido a la población.

Una aplastante mayoría de iraníes respalda y se siente orgullosa de los esfuerzos de su nación para lograr una capacidad de producción de energía nuclear. Además, serían particularmente escépticos a

***Poner fin a las sanciones contra Irán sería una gran desviación a las políticas y un audaz paso político. Es completamente posible ser atrevido en esta situación, como ha sucedido bajo condiciones mucho más difíciles.***

los motivos de fondo detrás de un ataque norteamericano. El firme nacionalismo de Irán se basa, en parte, en un entendimiento de la oposición norteamericana a la nacionalización de los recursos petroleros y el estrechamente relacionado golpe de estado, respaldado por la CIA y Gran Bretaña, que derrumbara al líder popular, Mohammad Mossadegh y regresara al Cha a su trono en 1953. Los EE.UU. también:

- Ayudaron a formar *SAVAK*, la fuerza secreta de seguridad y represión del Cha.
- Se les atribuye la principal responsabilidad de mantener al impopular Cha en poder por 25 años.
- Asumieron una actitud de contemplación en otro golpe de estado en 1978, durante la revolución iraní.
- Permitieron que el Cha entrara a los EE.UU. para su tratamiento médico en 1979, después de que huyera de Irán, situación que sirviera como el evento catalizador que resultara en la toma de rehenes en la Embajada de los EE.UU. en Irán.<sup>41</sup>

Dado el historial de intervencionismo norteamericano, los iraníes probablemente respaldarían la represalia después de un ataque.

Otro argumento adicional y menos obvio, que ejerce influencia en contra del curso de acción militar, es que un ataque envenenaría a la juventud iraní con antiamericanismo. Como fuera señalado, la población de Irán es desproporcionadamente joven, con más de dos tercios de sus 70 millones de habitantes en el rango de menos de 30 años de edad. Un ataque preventivo en contra de Irán no sólo provocaría el odio hacia los EE.UU., este se radicaría en la juventud actual—gente que ahora se encuentra en su temprana adolescencia, hasta aquellos que se encuentran en la mitad de sus 20 y que formarán la mayoría de la población políticamente activa en las décadas venideras. Al perder este grupo, se desperdiciaría esta reserva de simpatía con los norteamericanos generada por los eventos del 11-S. Estos jóvenes favorecieron las conversaciones y repararon las relaciones con los EE.UU. Dependiendo del nivel de acción militar a ser tomado por los EE.UU. contra blancos iraníes, la ira y odio a largo plazo podrían influir en las políticas de relaciones exteriores y seguridad nacional iraní y podrían complicar seriamente la seguridad nacional de los EE.UU. y regional.

Los EE.UU. no han logrado una comprensión adecuada del nivel de apoyo popular que tiene el legítimamente percibido derecho de Irán de desarrollar tecnología nuclear y que a ellos les molestan los esfuerzos, particularmente aquellos de los EE.UU., de prevenir la legal adquisición de esta tecnología. La acción militar contra las instalaciones nucleares de Irán sería, en el mejor de los casos, un remedio temporal cuyos efectos secundarios serían el empeoramiento de la seguridad de los EE.UU. y de otros. Esta degradación de seguridad podría tomar la forma de una determinada proliferación, la represalia iraní y el probable fomento de actitudes hostiles serias y sostenidas por parte de Irán, donde actualmente no existen. Estas acciones dañarían la política de los EE.UU. a largo plazo.

## **COA 2: La paciente no intervención**

Las evoluciones internas están sucediendo en Irán y estas no necesitan de la injerencia norteamericana para dar frutos. Si podemos mantener la paciencia, la dinámica en Irán eventualmente se resolverá por sí misma y solucionará el problema de la proliferación nuclear. La no intervención paciente requiere que los EE.UU. eviten declaraciones y acciones que ayuden a justificar las posiciones de línea dura en Irán.<sup>42</sup> Los EE.UU. tampoco deben hacer nada que pueda socavar los esfuerzos en curso por parte de la Unión Europea y de otros para lograr acuerdos con Irán. A pesar de la ascendencia al poder de los

conservadores, las divisiones políticas que reinan en Irán resultarán en una variedad de cambios políticos, ya sea formal o informalmente.

Desde 1997 la presión política para lograr reformas ha ido expresada en el sistema iraní. Sólo un tercio del electorado llevó el Presidente al poder en el 2005 y los reformistas siguen cumpliendo un papel importante en el panorama político.

Mientras son favorecidas por mucha gente, las reformas liberales en las que se pudo avanzar durante la gestión de Khatamí, fueron rechazadas por algunos en las elecciones del 2005; no obstante, el futuro promete más liberalización. Al echar una mirada alrededor de Teherán, se hace difícil diferenciar algunos jóvenes iraníes de la juventud en cualquier parte del mundo. La juventud iraní quieren lo usual: tener algunas opciones en educación, empleo y vivienda. El hecho que la mayoría de los iraníes es joven es importante, porque están dispuestos al cambio y eventualmente constituirán el mayor grupo de ciudadanos votantes. Además, los iraníes son ingeniosos, perseverantes y trabajadores, por lo que la economía y la política continuarán mejorando.

Sin una agresiva provocación, la mayoría de los iraníes continuará a no sentirse preocupados de oponerse a los intereses de seguridad de los EE.UU., ya que ellos se preocupan más de sus propios asuntos internos. Los agentes internos de la economía y la política cambiarán las actitudes en el país con el transcurso de tiempo. Ya sea que este cambio ocurra rápidamente o continúe en forma gradual depende de muchas variables, incluyendo las inversiones del exterior, pero la injerencia, presiones y directa hostilidad de los EE.UU. hace más difícil el cambio en un sentido positivo.<sup>43</sup>

Mantener el silencio es importante en este curso de acción. Dar nombres, como incluir a Irán en el Eje de Mal, es irritante y contraproducente. Parece que no reconocemos que lo que decimos y hacemos puede ser considerado injusto por los iraníes y les produce rechazo. El constante flujo de palabras fuertes desde los EE.UU. en contra de Irán es contraproducente: los iraníes perciben nuestro desprecio como una falta de respeto y ven en la actitud norteamericana una predilección hacia el trato desigual e ilegal que rechazan por ser considerada imperialista y ofensiva. La condena, vilipendio y falta de respeto de los EE.UU. no fomentan el apoyo en contra de los conservadores extremistas; estas acciones sólo hacen que el llamado para las mejores relaciones sea más difícil para los elementos moderados y reformistas.

Seguir una estrategia de no intervención paciente



Departamento de Defensa

Aficionados de fútbol festejando en el año 2005 luego de que el equipo iraní logró la clasificación para el Mundial de fútbol.

podría ser difícil para los EE.UU., que normalmente prefiere una aproximación más activa con respecto a la seguridad, especialmente si se trata de una inminente amenaza nuclear. Una política basada en la debidamente informada presunción que Irán se va a enderezar por sí solo, también podría ser difícil de aceptar por Israel. Ellos viven mucho más cerca de la potencial amenaza nuclear de Irán.<sup>44</sup> De hecho, los cursos de acción de los EE.UU. a menudo incluyen los esfuerzos de ganar la cooperación israelí, mientras le reafirmamos nuestro compromiso con su seguridad. Pero en términos generales, ni los actuales regímenes internacionales, ni los ataques militares previenen la proliferación nuclear, con la excepción de hacerlo potencialmente en el corto plazo. Por lo tanto, Israel y los EE.UU. serían mejor servidos por una política que promueva los cambios hacia la moderación de los iraníes que, por sí solos, generarían más confianza.

### COA 3: acercamiento mediante el comercio

Aun si lograra éxito a corto plazo, una acción militar en contra de Irán probablemente degradaría la seguridad con el transcurso de tiempo. El curso de acción intermedio, de mantener silencio y esperar mientras Irán cambia internamente, es viable.

Sin embargo, si pudiésemos abandonar algunas de nuestras antiguas dudas acerca de las intenciones iraníes, los EE.UU. podríamos tomar el camino más rápido hacia un cambio positivo en Irán.

Se cortaron las relaciones formales entre los EE.UU. e Irán durante la crisis de los rehenes en 1979 y no han sido restauradas. Desde 1984, los EE.UU. gradualmente han implementado varias restricciones sobre exportaciones norteamericanas a Irán, y a fines de 1987 prohibieron la mayoría de las importaciones desde Irán. El Acta de Sanciones para Irán-Libia de 1996, suplementó la prohibición en casi todo el comercio bilateral, al agregar otras restricciones a empresas foráneas que invirtieran en los nuevos yacimientos petrolíferos de Irán, por un valor equivalente a US\$ 40 millones.<sup>45</sup> Aunque los EE.UU. formalmente renuncian a la guerra económica, una política de castigo económico subyacente no puede ser interpretada de ninguna otra manera por los iraníes. Las sanciones contra Irán han constituido una persistente privación económica.<sup>46</sup> Al bloquear activamente cualquier apoyo económico a Irán, los EE.UU. implementaron un activo *Anti-Plan Marshall* en contra de un país islámico grande—un Estado regional principal—que está situado a horcajadas de los suministros de energía del mundo.<sup>47</sup> Si las sanciones tenían la intención de “quebrar la

voluntad del enemigo”, cambiar el régimen iraní u obligarlo a renunciar a un comportamiento inaceptable, estas no lo han hecho. Si las sanciones tenían la intención de mantener a Irán en el subdesarrollo para que no pudiera contar con capacidades para amenazar la seguridad de los EE.UU. (o sea, fabricar armas nucleares), entonces, según la propia evaluación de la administración Bush, las sanciones no han servido.

En este momento, ¿cuál es la utilidad de las sanciones patrocinadas por los EE.UU. en comparación con aquel valor potencial que puede ser obtenido con el abandono de las mismas? La “ruta del trueno hacia Irán” puede seguirse por la institución

***Después de las aplastantes pérdidas en la Guerra de Vietnam, ¿por qué es más fácil para los EE.UU. restaurar las relaciones con Vietnam (donde había y aún existe un gobierno no representativo y ha llevado a cabo significativas formas de agresión contra sus vecinos) que con Irán?***

del bueno y viejo estilo norteamericano: mejores empleos, bienes e inversiones. La meta principal de Ahmadinejad parece ser mejorar las condiciones de vida en Irán. El país necesita empleos, comercio y crecimiento económico. La existencia de presiones demográficas implica que Irán debe crear de 800.000 a 1.000.000 de nuevos empleos cada año, sólo para mantener el equilibrio laboral en el país. A Irán le hace mucha falta la inversión en el sector principal de su economía, los yacimientos petrolíferos. Estas son valiosas oportunidades y existen los recursos necesarios desde los cuales se puede sacar provecho.

Los iraníes quieren reformas en las relaciones exteriores y el acercamiento con los EE.UU. Un sondeo de opinión realizado en el 2002, halló que casi tres cuartas partes de la población favorecen la reanudación del diálogo directo entre Irán y los EE.UU. Muchos de los aproximadamente dos millones de iraníes que viven en los EE.UU., la mayoría de los cuales regularmente en contacto con su país natal, podrían estar dispuestos a convertirse en una plataforma para mejorar las relaciones políticas y económicas entre los dos países. Los EE.UU. deben poner fin a las principales sanciones y

alentar la inversión del sector privado en Irán.<sup>48</sup>

La necesidad de reestructurar la industria petrolera de Irán y “alinearla con las fuerzas del mercado mundial de petróleo” es crucial para el país.<sup>49</sup> La capacidad de producción petrolífera está estancada, a pesar de las metas para incrementar substancialmente la producción. Por muchos años Irán ha necesitado la inversión y tecnología extranjera para modernizar y desarrollar aún más su industria petrolera. Las sanciones internacionales patrocinadas por los EE.UU. han impedido las inversiones que de otras maneras habrían sido implementadas y han ayudado a privar del capital necesario a este sector. La parte que el sector petrolero ocupa en el PIB ha disminuido de un 30 a un 40% en los años 70 a un 10 a 20% hoy en día, principalmente como resultado de las restricciones de producción impuestas por la OPEP y los daños sufridos en las instalaciones petroleras durante la guerra con Irak. (La producción iraní aun está bajo los altos niveles existentes antes de la guerra).

El ejecutivo de la industria de energía iraní Narsi Ghorban advierte que: “Se necesitan grandes inversiones para el desarrollo de nuevos yacimientos petrolíferos y de gas natural, con la finalidad de mantener intacta la porción que a Irán le corresponde de la OPEP y la producción mundial.”<sup>50</sup> La necesidad de futuras inversiones presenta una útil oportunidad para contribuir al crecimiento económico de Irán. Dado el consumo de petróleo de los EE.UU., mejorar la producción petrolífera iraní para el mercado mundial es una opción mutuamente beneficiosa. En lugar de sostener sanciones comerciales que no logran un adecuado nivel de éxito, los EE.UU. podrían tomar parte en, si no liderar, la inversión internacional para revitalizar la industria de petróleo y gas iraní. Una vez que estén abiertas las esclusas, el comercio norteamericano e internacional podrán fluir en un país trabajador (y un gran mercado) de 70 millones de consumidores. Las principales redes comerciales y el incremento del desarrollo económico constituyen la fórmula de la cual hemos dependido para implementar la estabilidad política en otras partes. Podemos aplicar la misma y comprobada fórmula en Irán.

Los EE.UU. no controlan todas las riendas del comercio internacional; será de nuestra incumbencia, sólo en lo que tiene relación a los intereses económicos, integrar a Irán en el mercado Occidental. En el verano del 2005, Irán participó por primera vez en una reunión de la Organización de Cooperación de Shangai (SCO). Esta naciente alianza, liderada por China y Rusia (que junto, con otras cuatro repúblicas de Asia Central, forman la SCO

actual), busca la expansión. La SCO quiere desarrollar más vínculos económicos, políticos, culturales y militares entre los estados miembros que actualmente ocupan tres quintos del territorio de Eurasia y aproximadamente un cuarto de la población del mundo. Como un miembro en perspectiva, Irán también tiene una opción en el Oriente.

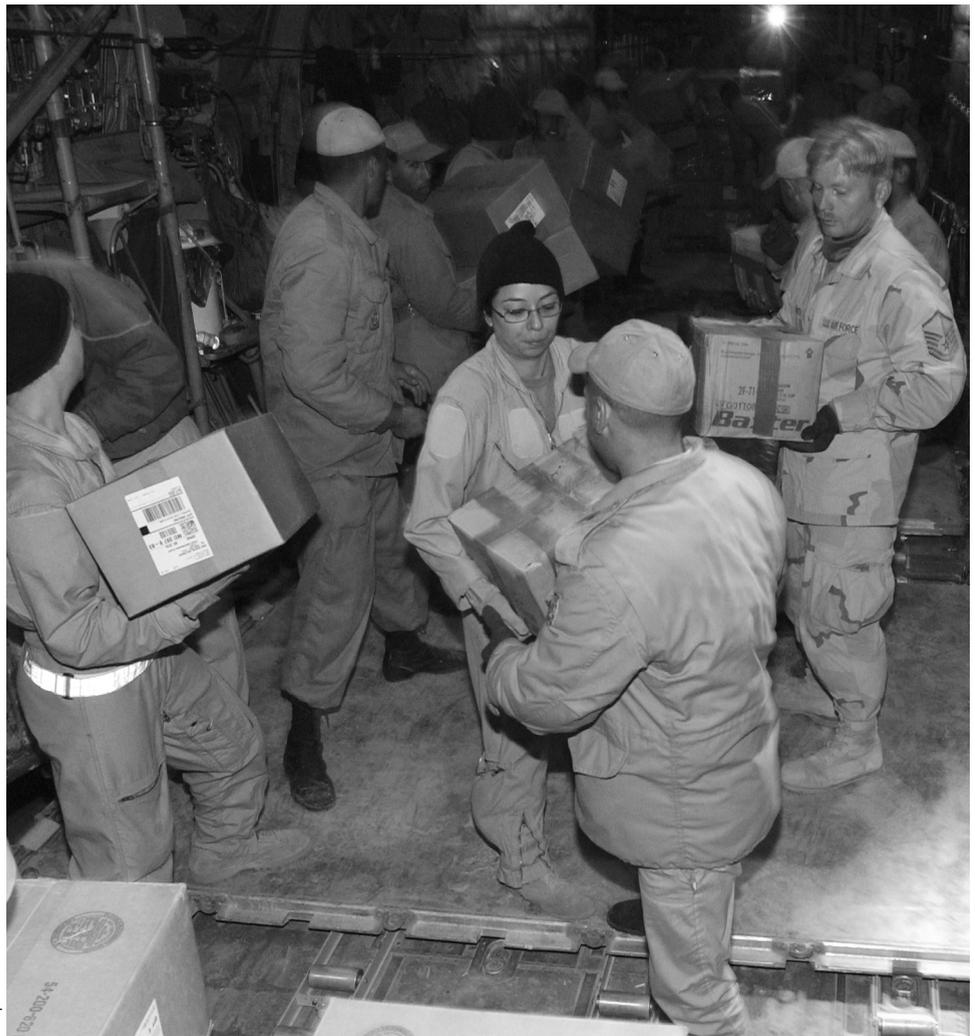
Cuando se trata de Irán, los EE.UU. continúan funcionando a base de enquistadas presunciones que tienen su origen en un trauma emocional de 25 años de antigüedad. Esto lo podemos ver al hacer una comparación con Vietnam. Los EE.UU. reanudaron las relaciones con los vietnamitas en 1995, les ofrecieron un acuerdo de comercio dentro de un año y firmaron un acuerdo bilateral formal en el 2000, menos de 25 años después del fin de una guerra en la cual murieron más de 55.000 soldados norteamericanos. ¿Cómo pueden los EE.UU. haberse recuperado formalmente de esta abrumadora pérdida—al hacer la paz—más rápido de lo

que se han recuperado de la crisis de política exterior con Irán entre 1979 y 1981 en la cual no murió ningún rehén?<sup>51</sup> Nunca se declaró la existencia de algún conflicto entre los EE.UU. e Irán (aunque los EE.UU. proporcionaron apoyo militar a Irak en su guerra con Irán). Los alegatos de los EE.UU. que implican a Irán en el ataque en las Torres Khobar nunca han sido corroborados.<sup>52</sup>

Después de las aplastantes pérdidas en la Guerra de Vietnam, ¿por qué es más fácil para los EE.UU. restaurar las relaciones con Vietnam (donde había y aún existe un gobierno no representativo y ha llevado a cabo significativas formas de agresión contra sus vecinos) que con Irán? El desdén norteamericano con la ideología del régimen iraní y, de hecho, el historial de la política iraní no parece ser suficiente para justificar la actitud de los EE.UU. Una parte de

la respuesta, aparentemente yace en el brutal efecto que el asalto de los rehenes parece haber tenido sobre los norteamericanos; parece haber creado un odio que continúa nublando el juicio político. Estas preconcepciones deben ser eliminadas para poder disponer de un mejor curso de acción.

Relaciones de significativo beneficio pueden funcionar como un pacto de no agresión informal. Algunos se opondrán a abrir el comercio norteamericano en un terreno en el que parece estar entregando una recompensa a un comportamiento iraní que no la merece. Otros exigirán una gran compensación iraní a cambio de esta zanahoria norteamericana, pero esto sería contraproducente. En lugar de eso, debemos fijar la mirada en el premio que los beneficios económicos y de seguridad implican. Los EE.UU. no deben aparecer imponiendo el comportamiento sobre Irán, ya que los iraníes son



Departamento de Defensa

*Miembros de la tripulación de un C-130 de la Fuerza Aérea norteamericana desembarcan con ayuda de soldados iraníes 20.000 libras de provisiones médicas sólo dos días después del terremoto en Irán en el año 2003.*

muy sensibles a esta fórmula. El asunto de la humillación externa y la voluntad impuesta tiene valor histórico para los iraníes, algo difícil de entender para los norteamericanos, pero puede ser visto en las analogías históricas que actualmente son usadas en las discusiones internas iraníes. Por ejemplo, los iraníes hicieron referencia al humillante Tratado de Turkmanchai de 1828 (luego de la derrota de Irán por la Rusia Imperial), cuando describieron la incipiente oferta europea de incentivos económicos a cambio de la cesión de autonomía iraní respecto a su programa de energía nuclear. Si queremos lograr el éxito en las discusiones con Irán, debemos evitar el establecimiento de precondiciones e imposiciones percibidas como injustas a su soberanía.

Respetar los derechos iraníes y al mismo tiempo evolucionar hacia intereses compartidos intrínsecos, sería más productivo para ambos lados. Por ejemplo, obviamente Irán y los EE.UU. comparten preocupaciones ambientales y de seguridad en cuanto a la colocación de materiales nucleares cerca de las instalaciones de producción y exportación petrolífera iraní. La economía de Irán, y en alguna medida la salud de la economía norteamericana y la de sus más estrechos socios, depende de la exportación de petróleo. Acercarse a Irán basado en el interés común de no arriesgar el movimiento de los embarques de este vital elemento sería beneficioso para todos, sin desencadenar condicionantes en forma deliberada.

El poner fin a las sanciones y reasumir las relaciones entre los EE.UU. e Irán fuera del escrutinio público (luego de una negociación potencialmente avanzada por parte de una tercera parte), sería una obra propia a la mejor diplomacia. Con la apropiada motivación, una nueva dirección en política de los EE.UU. podría ser aceptada. El incremento del comercio con Irán podría cambiar las actitudes norteamericanas. La investigación revela una correlación observable entre las relaciones comerciales y el mejoramiento de los sentimientos de afectividad.<sup>53</sup> A pesar de las objeciones, la manera más rápida y eficaz para que los EE.UU. pueda moderar la dinámica en Irán y eventualmente despejar los temores acerca de las intenciones iraníes, es liderar una inundación de intercambio comercial con Irán.

Poner fin a las sanciones contra Irán sería una gran desviación a las políticas y un audaz paso político. Es completamente posible ser atrevido en esta situación, como ha sucedido bajo condiciones mucho más difíciles. En 1972, en el medio de la Guerra Fría, el Presidente norteamericano Richard M. Nixon hizo propuestas radicales a China comunista. En 1979 se reestablecieron las relaciones

formales sin un cambio de régimen (y con el movimiento democrático de la plaza Tiananmen aún a diez años en el futuro). El Presidente Bush podría escoger el nivel deseado de drama para un cambio de políticas hacia Irán. Es posible lograr la transformación porque, en un grado importante, los EE.UU. controlan el flujo del comercio e inversiones hacia Irán. Podemos abrir la brecha y emplear las herramientas y valores que normalmente sustentamos: las prósperas economías de mercado, que crean sus propios incentivos para la no agresión y estabilidad política. Lo último es lo que necesitamos de Irán, sin importar como se estructure internamente. En otros casos y a través del tiempo, los EE.UU. han apoyado enérgicamente estos principios y similares resultados pueden ser obtenidos en Irán.

## Una mejor visión

La destrucción de las instalaciones nucleares de las cuales se sospecha a través de la opción militar, provocaría, a corto plazo, la determinación iraní de enfrentar a la comunidad internacional, abrogar los tratados internacionales y tomar represalias contra los EE.UU. Aún si las acusaciones de los EE.UU. son correctas e Irán tiene la intención de desarrollar armas nucleares, sería mejor para nosotros esperar mientras los iraníes reforman su propio sistema. Sin provocación, Irán no tiene un historial de agresión para con el exterior. El cambio interno producirá sus propias formas de comportamiento para brindar tranquilidad al entorno internacional. No obstante, existe un curso de acción proactivo: vale decir, evitar o mitigar una potencial amenaza nuclear de Irán y, más aún, despejar los temores acerca de las intenciones hostiles iraníes al utilizar lo que la gente desea de nosotros y lo que sabemos que sirve—nuestros bienes e inversiones.

Cuando se opta entre una variedad de cursos de acción, es útil preguntarse: ¿Cuál es la diferencia entre el curso de acción propuesto y lo que hacemos hoy en día? Las sanciones no han logrado los resultados políticos y de seguridad que anticipábamos. Nuestro vilipendio y perpetuas presunciones en cuanto a intenciones hostiles, endurecen la determinación iraní. ¿Cuán eficaces serían las herramientas de largo plazo para la no proliferación nuclear? Nuestra mejor opción es la de establecer relaciones, a tal punto que Irán no considerará el desarrollo o empleo de sus capacidades en contra de nosotros. Si podemos vivir con Pakistán, es posible pensar en la obtención de condiciones estables con la República Islámica de Irán. Una gran cantidad de comercio e inversiones foráneas que crean empleos puede transformar a Irán casi sin relación a la estructura de su gobierno.

Hace treinta años, el pensador estratégico de Princeton, Klaus Knorr, puede haber anticipando el debacle entre Irán y los EE.UU. cuando escribió, “El hombre, al parecer, no sólo suele ser un prisionero de sus percepciones, sus percepciones son esclavas de sus preconcepciones.”<sup>54</sup> ¿Están los EE.UU. predispuestos en contra de percibir sus mejores intereses al momento de tratar con Irán? ¿Somos, irónicamente, rehenes de nuestros malentendidos? Los EE.UU. no tienen que continuar con la actual política de presumir una amenaza iraní basada en la demonización que con regularidad se hace de este país. Podemos dejar de rascar las cicatrices de un trauma que data de tantos años y considerar a Irán con menos filtros de parcialidad. La sabiduría que en esto existe no es nueva: en su discurso de despedida, George Washington advirtió que “la nación que muestra odio habitual en contra de otro... es

un esclavo de... la animosidad [que puede] conducir sus deberes e intereses por mal camino.... La Nación, impulsada por el rencor y resentimiento, a veces obliga al gobierno a la guerra, lo que es contrario a los mejores cálculos de la política.”<sup>55</sup>

Nos enorgullecemos en ser el superpoder mundial sin desafío. Este poder nos da la fortaleza y la prerrogativa de buscar el cambio con audacia al emplear las herramientas con las cuales hemos logrado el éxito en otras partes. Tenemos la oportunidad de lograr el éxito en Irán, si la aproximación se hace desde esa perspectiva. Irán es un auspicioso caso para lograr la seguridad con el empleo de una opción no militar por parte de los EE.UU.: al avanzar proactivamente a toda velocidad, en el mejor “estilo norteamericano”, para cambiar la dinámica en Teherán mediante el incremento de la prosperidad mutua.**MR**

## NOTAS

1. Afshin Molavi, “A New Day in Iran,” *Smithsonian Magazine* (1º de marzo de 2005).

2. Richard Minitzer, “Muslims for Liberty,” *The Wall Street Journal*, 1º de octubre de 2001.

3. Karim Sadjadpour, mencionada en el artículo de Afshin Molavi.

4. Cámara de Representantes del Congreso de los EE.UU. Gary Sick, “U.S. Policy toward Iran,” declaración ante el Comité de Relaciones Internacionales, Washington, D.C., 16 de febrero de 2005.

5. Mensaje del Presidente George W. Bush sobre el Estado de la Unión en Washington, D.C., 29 de enero de 2001, en la Red: [www.whitehouse.gov/news/releases/2002/20020129-11.html](http://www.whitehouse.gov/news/releases/2002/20020129-11.html), accedido el 23 de agosto de 2005.

6. *Ibid.*

7. En *Strategy and Ethnocentrism* (Nueva York: Holmes & Meier Publishers, Inc., 1979), pág. 15, Ken Booth sostiene: “Ser limitado por la cultura se refiere a la inhabilidad de un individuo o de un grupo de ver el mundo a través de los ojos de un grupo nacional o étnico diferente: consiste en la inhabilidad de poner de un lado sus propias actitudes culturales y empleando la imaginación recrear el mundo desde la perspectiva de aquellos que pertenecen a un grupo diferente.”

8. Klaus Knorr, editor, “Threat Perception,” in *Historical Dimensions of National Security Problems* (Lawrence, Kansas: Allen Press, 1976), pág.85.

9. Noticiero BBC, “Bush Warns Iran on Nuclear Plans,” 13 de agosto de 2005, en la Red: [http://news.bbc.co.uk/1/hi/middle\\_east/4147892.stm](http://news.bbc.co.uk/1/hi/middle_east/4147892.stm), accedido el 23 de agosto de 2005. El artículo establece, “El Presidente norteamericano George W. Bush sostiene que aún no ha eliminado la opción de emplear la fuerza en contra de Irán, después que dicho país resumió su labor en el programa nuclear.” Ejemplos más detallados incluyen la discusión de Michael Klare acerca de los planes de los EE.UU. de atacar Irán en “The Iran War Buildup,” *The Nation*, 21 de Julio de 2005, en la Red: [www.thenation.com/doc.mhtml?i=20050801&s=klare](http://www.thenation.com/doc.mhtml?i=20050801&s=klare), accedido el 23 de agosto de 2005, y en el escrito de Seymour Hersh, “The Coming Wars,” *The New Yorker*, 24 de enero de 2005, en la Red: [www.newyorker.com/fact/content/?050124fa\\_fact](http://www.newyorker.com/fact/content/?050124fa_fact), accedido el 23 de agosto de 2005.

10. John R. Bolton, “Iran’s Continuing Pursuit of Weapons of Mass Destruction,” testimonio ante el Subcomité del Medio Oriente y Asia Central del Comité de Relaciones Internacionales de la Cámara de Representantes del Congreso de los EE.UU., Washington, D.C., 24 de junio de 2004.

11. Henry Sokolski, “Introduction,” en *Checking Iran’s Nuclear Ambitions*, editores, Henry Sokolski y Patrick Clawson (Carlisle, Pensilvania: Escuela Superior de Guerra del Ejército de los EE.UU. (AWC), Instituto de Estudios Estratégicos (SSI), enero de 2004), ix. Sokolski intenta extraer del capítulo 2. No obstante, la referencia que hace Victor Gilinsky’s en “Iran’s ‘Legal’ Paths to the Bomb,” en Sokolski y Clawson, destacando al “Safeguards Glossary” de la Agencia Internacional de Energía Atómica (IAEA) en 2001 pág. 22, en la Red: [www.pub.iaea.org/MTCD/publications/PDF/nvs-3-cd/PDF/NVS3\\_scr.pdf](http://www.pub.iaea.org/MTCD/publications/PDF/nvs-3-cd/PDF/NVS3_scr.pdf), accedido el 23 de agosto de 2005.: “La IAEA estima que una vez que se encuentre en la posesión de material explosivo, el país que manifiesta una tendencia y ha implementado los necesarios preparativos referente al su capacidad de diseño y fabricación puede producir bombas en una semana o dos...” Véase [www.iaea.org](http://www.iaea.org).

12. Orly Halpern, “New Estimates on Iranian Nukes,” *Jerusalem Post*, 1º de agosto de 2005, en la Red: [www.jpost.com/servlet/Satellite?pagename=JPost/JPArticle/ShowFull&cid=1122776414371&p=1101615860782](http://www.jpost.com/servlet/Satellite?pagename=JPost/JPArticle/ShowFull&cid=1122776414371&p=1101615860782), accedido el 1º de agosto de 2005.

13. Irán sostiene que no fue obligado a revelar todos los detalles de su programa de acuerdo a sus compromisos bajo sus acuerdos de resguardo con el IAEA. Véase la nota oral 350-1-17/928 (versión en Inglés), Misión Permanente de la República Islámica de Irán ante la Secretaría de la IAEA, Viena, 1º de agosto de 2005, en la Red: [www.iaea.org/Publications/Documents/Infcircs/2005/infcir648.pdf](http://www.iaea.org/Publications/Documents/Infcircs/2005/infcir648.pdf), accedido el 2 de agosto de 2005.

14. Para acceder a los resultados de las pruebas efectuadas, véase Gordon Fairclough y David Crawford, “Iran, Supported By IAEA Tests, Rejects Nuke Deal,” *Wall Street Journal*, 8 de agosto de 2005; Dafna Linzer, “Findings Could Hurt U.S. Effort On Iran: U.N. Traces Uranium To Tainted Equipment,” *Washington Post*, 11 de agosto de 2004, A16, en la Red: [www.washingtonpost.com/wp-dyn/articles/A54948-2004Aug10.html](http://www.washingtonpost.com/wp-dyn/articles/A54948-2004Aug10.html), accedido el 23 de agosto de 2005. Para una disputa más amplia, véase el ejemplo de la Fundación Carnegie para la Paz Internacional, Noticias Difundidas y Recursos en la Red: [www.carnegieendowment.org/npp/](http://www.carnegieendowment.org/npp/), accedida el 23 de agosto de 2005, y John Pike, “Iran Special Weapons Guide,” en la Red: [www.fas.org/nuke/guide/iran](http://www.fas.org/nuke/guide/iran), accedido el 23 de agosto de 2005.

15. Nazila Fathi y Alan Cowell, “Iran Threatens to Resume Uranium Enrichment,” *New York Times*, 1º de agosto de 2005. Irán dijo que las operaciones permanecerían suspendidas en su instalación nuclear en Natanz, donde mantiene los centrifugos necesarios para procesar el combustible para las armas nucleares.

16. Consejo de Gobernadores, “Implementation of the NPT Safeguards Agreement in the Islamic Republic of Iran,” IAEA, 24 de septiembre de 2005, en la Red: [www.iaea.org/Publications/Documents/Board/2005/gov2005-77.pdf](http://www.iaea.org/Publications/Documents/Board/2005/gov2005-77.pdf), accedido el 28 de septiembre de 2005.

17. Jungin Kang, Peter Hayes, Li Bin, Tatsujiro Suzuki, y Richard Tanter, “South Korea’s Nuclear Surprise,” *Bulletin of the Atomic Scientists* (enero/febrero de 2005): págs. 40-49, en la Red: [www.thebulletin.org/article/php?art\\_ofn=jf05kang](http://www.thebulletin.org/article/php?art_ofn=jf05kang), accedido el 28 de septiembre de 2005.

18. Le debo mucho a Cyrus Safdari por esta elaboración de la lógica.

19. Testimonio de Bolton.

20. Sokolski y Clawson, editores.

21. John S. Wolf, *Third Session of the Preparatory Committee for the 2005 Review Conference of the Treaty on the Non-Proliferation of Nuclear Weapons*, Departamento de Estado de los EE.UU., mayo de 2004, en la Red: [www.state.gov/npr/rm/32293.htm](http://www.state.gov/npr/rm/32293.htm), accedido el 23 de agosto de 2005.

22. Pavel Baev, citado en el artículo de Paul Hughes, “Iran’s Arguments for Nuclear Power Make Some Sense,” *Reuters News*, 2 de marzo de 2005.

23. Hughes.

24. *Ibid.*

25. Bush, “Bush Warns Iran.”

26. David Albright y Corey Hinderstein, “Unraveling the A.Q. Khan and Future Proliferation Networks,” *The Washington Quarterly* (Primavera de 2005): págs. 111-128. Albright y Hinderstein sostienen además que: “A pesar de un amplio alcance de indicios, los EE.UU. y sus aliados han fracasado en frustrar esta red durante el período de las décadas 80 y 90 a medida que vendió el equipamiento y la pericia necesarios para producir las armas nucleares a los enemigos más importantes de los EE.UU. como ser Irán, Libia y Corea del Norte.”

27. “Teherán continuo alentando las actividades en contra de Israel, tanto a nivel operacional como al retórico, proporcionando apoyo logístico y adiestramiento al Hezbolá libanés y a una variedad de grupos opositores en Palestina,” Oficina del Coordinador de Contraterrorismo, *Patterns of Global Terrorism-2003*, Depart-

mento de Estado de los EE.UU. abril del 2004, en la Red: [www.state.gov/s/ct/rls/pg-rlpt/2003/31644.htm](http://www.state.gov/s/ct/rls/pg-rlpt/2003/31644.htm), accedido el 23 de agosto de 2005. Véase además Gary Sick, "Iran: Confronting Terrorism," *The Washington Quarterly*, 26, 4 (Otoño de 2003): págs. 83-98. "El fomento de la violencia por parte de Irán parece enfocarse de manera creciente en el apoyo a los grupos radicales en contra de Israel en Palestina en vez de en la toma de rehenes o asesinatos planeados."

28. Porter Goss, mencionado en la entrevista "Pakistani Leader Takes on Blair: Highlights from Cynthia McFadden's Interview with Pakistani President Gen. Pervez Musharraf," Noticiero ABC, 21 de julio de 2005, en la Red: <http://abcnews.go.com/GMA/story?id=963951&page=1>, accedido el 23 de agosto de 2005. La frontera porosa entre Pakistán y Afganistán y los elementos radicales islámicos que ejecutan operaciones en las bases de Pakistán, así como los asesinos del periodista Daniel Pearl del diario *Wall Street Journal* deberían encontrarse en la lista de contribuciones al terrorismo de Pakistán.

29. *Ibid.*

30. "Country Reports on Human Rights Practices-2004," Oficina de la Democracia, Derechos Humanos y de Asuntos Laborales del Departamento de Estado norteamericano, 28 de febrero de 2005, en la Red: [www.state.gov/g/dhr/rls/hrrpt/2004/41743.htm](http://www.state.gov/g/dhr/rls/hrrpt/2004/41743.htm), accedido el 23 de agosto de 2005. El informe sostiene que: "En el año 2002, los ciudadanos participaron en elecciones nacionales para establecer un nuevo gobierno, a pesar de que los observadores hallaron errores serios en su marco legal. La policía local empleó fuerza excesiva y ejecutaron o no previnieron matanzas extrajudiciales. Matanzas sectarias continuaron a ser un problema. Las condiciones de las prisiones permanecieron extremadamente pobres, y la policía arbitrariamente arrestó y detuvo ciudadanos. Algunos líderes políticos permanecieron encarcelados o exiliados en el exterior del país. Un montón de casos atrasados causaron más demora en el sistema judicial y una larga captura antes del juicio era cosa común. El sistema judicial era sujeto a la influencia del ejecutivo y de otros. La corrupción y la ineficiencia continuaron siendo problemas. El gobierno violó el concepto del buen hacer de la justicia e infringió los derechos privados de los ciudadanos. La prensa era en parte libre y en algunas instancias, el Gobierno tomó represalia en contra de los medios de prensa y los periodistas; sin embargo, la crítica por parte de la prensa de las fuerzas de seguridad y del gobierno continuó a aumentar durante el año. El gobierno impuso algunos límites sobre la libertad de asociación, religión y movimiento. La discriminación gubernamental y social en contra de las minorías religiosas era un continuo problema. La violencia en el hogar en contra de la mujer, las violaciones y el abuso de los niños continuaban siendo un grave problema así como también el tráfico de mujeres y niños con fines de prostitución y esclavitud, y el uso de la mano de obra infantil." Véase además el Comité de Derechos Humanos de Pakistán, "State of Human Rights in 2004," en la Red: [www.hrcp-web.org/ar\\_home\\_2004.cfm](http://www.hrcp-web.org/ar_home_2004.cfm), accedido el 23 de agosto de 2005 y Human Rights Watch, "Human Rights Overview: Pakistan," en la Red: <http://hrw.org/english/docs/2004/12/14/pakistan9852.htm>, accedido el 25 de agosto de 2005.

31. Neil MacFarquar, "Across Iran, Nuclear Power Is a Matter of Pride," *New York Times*, 29 de mayo de 2005.

32. En el artículo "Iranian President Warns West Not to Behave Like Landlords," *The Guardian*, 12 de julio de 2005, Nasser Karimi sostiene que, "Ellos (el Occidente) aún piensan como propietarios de hace un siglo. Tales propietarios esperaban que sus campesinos solo escucharan lo que tenían que decir. Pero el período de las decisiones unilaterales ha llegado a su fin. Nuestra nación no acepta las relaciones que se imponen."

33. Además de investigar previamente la aprobada legislación y descalificar a los candidatos electorales, las entidades gubernamentales conservadoras han durante años reprimido a la prensa reformista y han enjuiciado, arrestado y a veces atacado violentamente a los activistas políticos.

34. "5m Jobless in Next 15 Years: Oil Money Cannot Ensure Welfare," *Iran Daily*, 16 de julio de 2005.

35. El fraude no fue, sin embargo, un factor significativo en la segunda y definitiva ronda electoral cuando Ahmadinejad ganó sin problemas en contra de un régimen antiguo y del ex Presidente—aparentemente poco popular—de la República Islámica, Ali Akbar Rafsanjani.

36. Walter Russell Mead, "A Darker Shadow Than Iraq," *Los Angeles Times*, 25 de julio de 2004.

37. Para poder leer una discusión elaborada, véase Michael Eisenstein, "The Challenges of U.S. Preventive Military Action," en *Checking Iran's Nuclear Ambitions*, editores, Henry Sokolski y Patrick Clawson (Carlisle, Pensilvania: AWC, SSI, enero de 2004).

38. *Ibid.*

39. No se puede evitar el sentido de culpa que los EE.UU. sufrirá si ataca a Irán, ni el hecho de que si los EE.UU. emplea la fuerza preventiva creará más enemigos internacionales, algunos serán terroristas.

40. Abbas William Samii, "Winning Iranian Hearts and Minds," en Sokolski y Clawson, capítulo 3.

41. El Cha fue permitido una breve visita para recibir atención médica debido al cáncer, en parte debido a la presión aplicada por David Rockefeller y el Banco Chase Manhattan quienes manejaban varias carteras de valores de la familia Pahlavi. Sin embargo, podemos comprender que la visita del Cha podía para muchos iraníes significar una etapa de preparación para una intervención norteamericana.

42. Las declaraciones norteamericanas eran con frecuencia contraproducentes. Las denuncias de Bush justo antes de las elecciones presidenciales consistente en "el proceso electoral que ignora los requisitos básicos de la democracia" fue considerado por muchos una razón para aumentar la participación del electorado iraní. Véase Robin Wright y Michael A. Fletcher, "Bush Denounces Iran's Election," *Washington Post*, 17 de junio de 2005, A18.

43. Un entendimiento complejo de la cultura iraní probablemente nos guía a conclusiones diferentes de las de la política actual norteamericana. Una reciente encuesta de los académicos especializados en asuntos del Medio Oriente, la mayoría pensó que la administración del Presidente Bush debería aceptar una generación civil de poder nuclear monitoreada minuciosamente. Para más información, véase, Institute for Research: Middle East Policy, *Middle East Academic Survey Research Exposition*, julio de 2005.

44. El Vicepresidente de los EE.UU. Dick Cheney (entrevista en la radio), informó en el artículo de David E. Sanger, "Cheney Says Israel Might 'Act First' on Iran," *New York Times*, 21 de enero de 2005. Cheney sostuvo que: "Los Israelíes pueden muy bien decidir de primero actuar y dejar que el resto del mundo se preocupe de arreglar el lío diplomático después."

45. Representante del Congreso de los EE.UU. Congress, Jeffrey J. Schott, "The Iran and Libya Sanctions Act of 1996: Results to Date," testimonio ante el Comité de Relaciones Internacionales, Washington, D.C., 23 de Julio de 1997. Schott dijo: "en general las sanciones norteamericanas han sido costosas tanto para los EE.UU. como para Irán, pero han generado pocos beneficios concretos... y no han inducido un cambio significativo en la política iraní."

46. Bruce Odessey, "One Analyst Views US Sanctions Against Iran As a Success," en la Red: [www.globalsecurity.org/wmd/library/news/iran/1996/960429-434662.htm](http://www.globalsecurity.org/wmd/library/news/iran/1996/960429-434662.htm), accedido el 23 de agosto de 2005, cita a Patrick Clawson en 1996, cuando este trabajaba en el Instituto de Estudios Estratégicos Nacionales del Departamento de Defensa de los EE.UU. Clawson estima que las sanciones le han costado a Irán 10% de sus recibos de intercambios comerciales con el extranjero en el primer año.

47. El empleo del término en esta frase usada aquí es una cortesía de Shahram Mostarshed.

48. En el año 2000, el Presidente Bill Clinton y su administración removieron ciertos productos de las sanciones, notablemente las alfombras persas y pistachos. Los EE.UU. no removieron los reglamentos tributarios relativos a los pistachos por lo tanto aún existe el 300% impuesto aduanero.

49. Narsi Ghorban, "The Need to Restructure Iran's Petroleum Industry," *Middle East Economic Survey* (13 de junio de 2005): págs. 48:24. Véase además los datos provenientes de la *Economist Intelligence Unit*, 14 de abril del 2004.

50. *Ibid.*

51. Ocho soldados norteamericanos fueron matados en abril de 1980 intentando rescatar a los rehenes norteamericanos, pero esto ocurrió en un accidente militar después que la misión fue cancelada. 52. Desde la perspectiva iraní, en términos de errores pasados, murieron más civiles iraníes debido a errores norteamericanos cuando el USS *Vincennes* derrumbó una aeronave civil comercial en 1988, un accidente que causó la muerte de casi 300 pasajeros.

53. Marcus Noland en "Affinity and International Trade," Estudio en Proceso 05-3, Instituto para la Economía Internacional (IIE), Washington, D.C., junio de 2005, y "Popular Attitudes, Globalization, and Risk," Estudio 04-2, IIE, Washington, D.C., 2004. Noland sostiene: "Actitudes más amistosas son asociadas con un mayor intercambio comercial."

54. Knorr, págs. 97.

55. George Washington, "Farewell Address to the People of the United States," Richmond, Virginia, 26 de septiembre de 1796, en la Red: [www.earlyamerica.com/earlyamerica/milestones/farewell/text.html](http://www.earlyamerica.com/earlyamerica/milestones/farewell/text.html), accedido el 23 de agosto de 2005.

---

*La Doctora Jo-Anne Hart es especialista en asuntos de seguridad del Medio Oriente en el Instituto Watson de Estudios Internacionales de la Universidad Brown y una Profesora Asociada en la Universidad de Lesley en Cambridge, Massachusetts. Ella obtuvo su licenciatura de la Universidad de California, Los Angeles, and una Maestría y Doctorado de la Universidad de Nueva York. A partir de los inicios de la década de los 90 ha viajado y dado conferencias en Irán. Anteriormente enseñó Estrategia y Política en la Escuela Superior de Guerra Naval y ha participado a menudo en los juegos de guerra Unified Quest del Ejército de los EE.UU. Ella quisiera expresar su agradecimiento a la Oficina de Estudios Militares Extranjeros (FMSO) en el Fuerte Leavenworth por apoyar generosamente este artículo (especialmente Jacob Kipp y Maxie McFarland) así como a Doug Blum y Don Weadon por leer los borradores iniciales.*